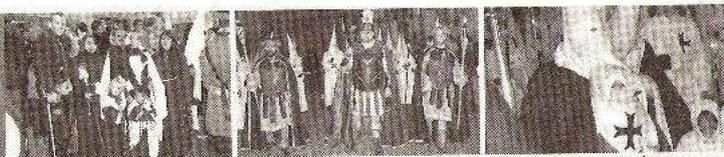


El Día Nazareno



EL SILENCIO LLENÓ LAS CALLES DE CUENCA Y NOS DEJÓ HERMOSAS IMÁGENES DE PASIÓN NAZARENA

MIÉRCOLES SANTO La lluvia amenazó con no dejar salir a los pasos de San Esteban, que finalmente se ponían en

Noche de hermanamiento en el Silencio del Miércoles Santo

BERTA LÓPEZ
CUENCA

Mirando al cielo. Así salía, a las ocho y diez de la tarde de ayer, la Venerable Hermandad de Nuestro Padre Jesús Orando en el Huerto de San Esteban, cofradía que abre el desfile procesional de El Silencio cada tarde de Miércoles Santo. Tras un día de lluvia, finalmente escampaba una hora antes del inicio de la procesión, pero cuando todo estaba ya listo en San Esteban, iglesia del comienzo oficial del desfile, a tres minutos de la salida, caían de nuevo algunas gotas de lluvia procedentes de una nube traicionera que cruzaba justo entonces por encima del centro de Cuenca.

El nerviosismo de la salida se intensificaba al tiempo que la Hermandad del Huerto daba marcha atrás, pero pasado el susto inicial, el agua cesaba y las hermandades del Huerto de San Esteban y de El Prendimiento (Besó de Judas) salían a la plaza de La Hispanidad en medio de una multitud. Se vivían aquí los primeros momentos emotivos, ya que la salida de El Prendimiento, que este año desfilaba con Aurelio Cabañas como

Hermano Honorario, estuvo acompañada por el estreno de la marcha Semana Santa en España, del maestro Cabañas. A su son, los hermanos del Besó de Judas bailaron el paso por primera vez, ante la mirada emocionada del gentío.

MOMENTOS EMOTIVOS

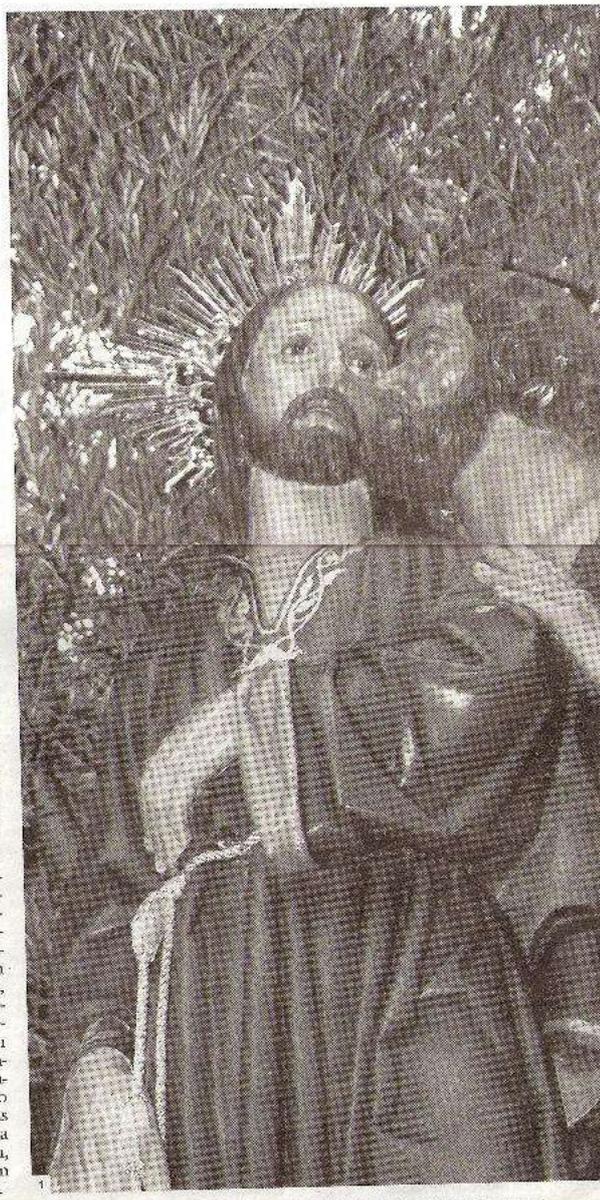
A las nueve de la noche se abrían las puertas de El Salvador, aguardando la salida de la Venerable Hermandad de Nuestra Señora de la Amargura y San Juan Apóstol. Los nervios eran grandes, pero es que este año no era para menos: la Virgen desfilaba con un precioso vestido nuevo regalado por su camarera, y con el nuevo puñal fabricado gracias a las aportaciones de todos los hermanos. Pero no era esa la única sorpresa que reservaban en La Amargura para la noche del Miércoles Santo.

La más emotiva era sin duda la culminación del hermanamiento de esta Venerable Hermandad con la Real, Ilustre y Venerable Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias. A falta de la firma del acta, a la que se procederá en los próximos días, ayer desfilaba por primera vez junto a los Hermanos Mayores de La Amargura un Hermano Mayor de las Angustias, portando todos ellos un cetro elabo-

rado especialmente para el hermanamiento, con los escudos de ambas cofradías.

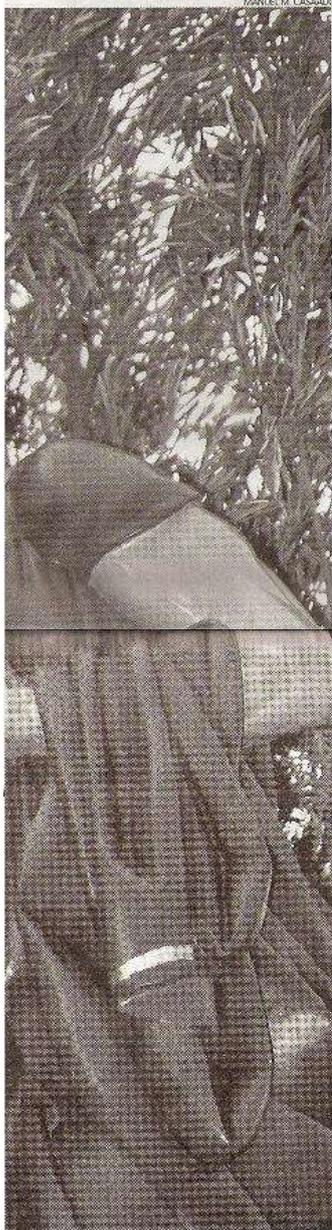
Una vez en la Plaza Mayor, a la que los tres primeros pasos llegaban a las diez y media de la noche, se vivían de nuevo momentos muy hermosos. El primero tenía lugar al aparecer, por la calle de San Pedro, la Venerable Hermandad de la Negación de San Pedro, que este año cumple diez desde su fundación. La Agrupación Musical Motena, con la que la cofradía se encuentra hermanada desde 2006, interpretaba para La Negación la marcha *Elevir Amare*.

Especial fue también la entrada en la Plaza de la Venerable Hermandad Benéfico-Religiosa de Excombatientes de San Pedro Apóstol, ya que este año su paso procesional se presentaba ante los cuenques con las imágenes de San Pedro y Malco restauradas. Tras ella, entraba en la Plaza Mayor el Ecce-Homo de San Miguel y se completaba el desfile con la aparición, en la catedral, de la Santa Cena. Venido el tiempo, las calles de la capital se vistieron de silencio, sólo roto por las notas de las marchas procesionales y de la saeta con la que, a las puertas de la Diputación, la Banda de Música de Tarancón obsequiaba a San Pedro Apóstol.





marcha con diez minutos de retraso en una noche cargada de solemne emotividad, novedades y estrenos



MANUEL M. CASADO



MANUEL M. CASADO



MANUEL M. CASADO



1. El Prendimiento (Beso de Judas). 2. Nuestra Señora de la Amargura y San Juan Apóstol, que se ha hermanado con Nuestra Señora de las Angustias. 3. San Pedro Apóstol, restaurado. 4. Santísimo Ecce-Homo de San Miguel.

**"EL SILENCIO"
EN IMÁGENES**
CUENCA

Las calles de Cuenca se llenaron de nazarenos y pasos en la noche del Miércoles Santo, pero también del público que, respetuoso y emocionado, acompañó a las imágenes en la noche de El Silencio. Por **Berta López** Fotos **Manuel M. Casado**

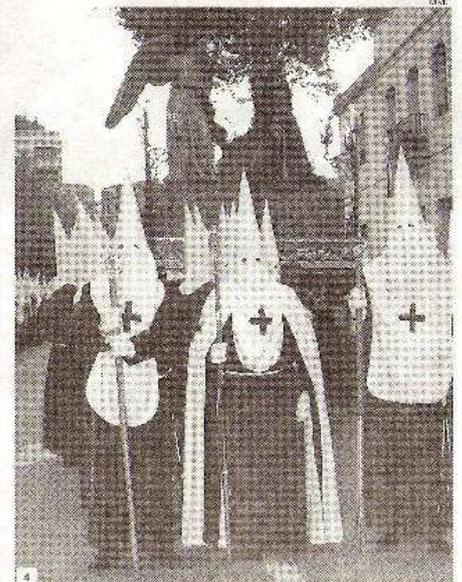
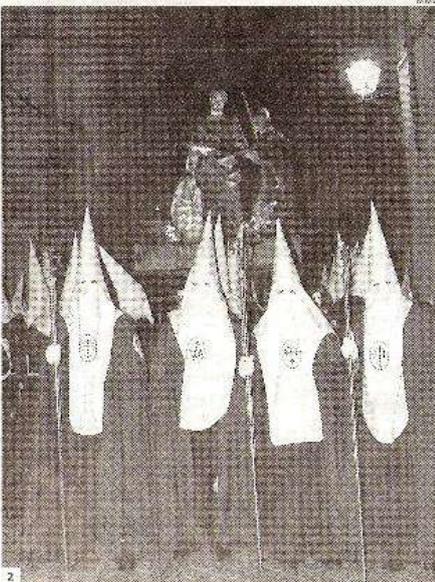


Cuenca se echó a la calle en una gran noche

Silencio, recogimiento y orden. Ésas eran las tres notas características de un desfile procesional de Miércoles Santo que sobrecogió a propios y extraños por su solemnidad y belleza. La afluencia de público a las calles fue masiva y respetuosa, lo que contribuyó a que luciera más la procesión.

Una procesión que pasará además a la historia por el buen número de novedades con las que las hermandades se presentaron ante los cuenseños. Una de ellas era el desfile, por primera vez, de una rama de olivo del Huerto de Getsemaní en el olivo de la V. H. de Nuestro Padre Jesús

Orando en el Huerto de San Esteban. Los más observadores pudieron admirarla prendida en la horquilla del majestuoso olivo que presidía el paso. Además, la hermandad del Huerto estrenaba cetros, lo mismo que la hermandad de la Negación de San Pedro, que estrenaba también diseño en los faroles.



Cofrades de las hermandades de la Santa Cena de Torrent y Huelva desfilaron con la Santa Cena de Cuenca, cuyo paso estrenaba además iluminación.

El concejal de Intervención Pública, Javier Priego, un representante del clero de San Esteban y otro de El Prendimiento, formaron la presidencia del desfile.



Cofrades de Torrent y Huelva, con la Santa Cena

Los lazos de fraternidad estrechados durante la celebración en Cuenca del IX Congreso de Hermandades y Cofradías de la Santa Cena era la semilla que propició que este año, cofrades de las hermandades de la Santa Cena de Huelva y Torrent acompañaran a la Santa Cena conquense.

Ni el frío ni la constante amenaza de lluvia

arredraron a los conquenses que se concentraron en las aceras a lo largo de todo el recorrido y de forma especial también frente a San Felipe Neri, para escuchar el Miserere y el Stabat Mater interpretado para las imágenes a su bajada en formación desde la Plaza Mayor. Música y silencio, fervor y belleza para la noche del Miércoles Santo.

Semana Santa

C U E N C A

PROCESIÓN DE 'EL SILENCIO'

Un silencio repleto de detalles

La procesión del Miércoles Santo también pudo salir y llenó la ciudad de su íntima catequesis. Los cuconenses volvieron emocionarse en la noche blanca de los olivos a pesar de algún imprevisto

J.J. DOMÍNGUEZ / CUENCA

Cuando el protagonista de la novela 'Ciudad Levítica' de Raúl del Pozo describe Cuenca a su mujer amada, le susurra que «aquí la movida es el silencio. Te devora». No es el único creador que ha percibido que uno de los secretos que identifican a esta tierra es aquello que los lingüistas llaman «ausencia de ruidos», aunque aquí sea mucho más que eso. Marco Pérez, el imaginero que talló en madera las oraciones de los conqueses, decía que el alma de esta tierra, y de Castilla entera, era el silencio. Como el de las viejas enlutadas y rostros surcados de arrugas de sus esculturas.

Quizás por eso, porque el silencio forma parte de nuestra genética y es parte insondable de lo que algunos llamarían nuestro «hecho

diferencial», la procesión del Miércoles Santo llega tan hondo y despierta tantas devociones. Silencios y sonidos. Oraciones y esfuerzos. Estampas y nostalgias. Desde hace más de cien años se repite otra vez el acontecimiento. Cuenca recuerda los primeros instantes de la Pasión.

La siempre amenazante lluvia que tantas conversaciones semananasanteras monopoliza, volvió a ser quebrador de cabeza de los representantes de las hermandades. A las ocho, hora prevista de inicio, comenzaron a caer unas gotas. «Parece que es sonar las cornetas y empezar a llover», teorizaba un niño. Finalmente la climatología pareció conocer una tregua, no exenta de riesgos, y el desfile pudo al menos salir a la calle. Y van cuatro. Ojalá siga la racha.

Numerosas personas se volvieron a concentrar en las inmediaciones de San Esteban para ver salir el paso de 'El Huerto' del Miércoles, sorteando el obstáculo de la escalera. Este año los olivos que conforman el paso habían sido recogidos en el mismo huerto de Getsemani, en Jerusalén.

No fue el único detalle, la única novedad, en la que fijarse en el paso de esta hermandad de «orfebres de la ribera». Salía a la calle por primera vez el nuevo cetro del capataz de banceros, fabricado en madera de olivo y plata, con ramas labradas en su parte inferior. También se estrenaba otro cetro, reproducción del originario de la hermandad, donado al Museo.

Detrás caminaba la hermandad que preside la procesión ya que es la que más años lleva desfilando de todas cuantas la configuran, el Prendimiento.

La comitiva del Beso de Judas



El 'Beso de Judas' asciende en el atardecer cuconense entre capuces y túnicas blancas. / REYES MARTÍNEZ

LA COMITIVA DEL BESO DE JUDÁS ESTUVO PLAGADA DE REFERENCIAS A LA PROVINCIA COMO LA BANDA DE HORCAJO, LOS HERMANOS DE MOTA O LOS SOLDADOS DE TARANCÓN

estaba plagada de referencias a la provincia. El conjunto fue recibido con el himno nacional y continuamente acompañado por la banda municipal de Horcajo de Santiago, con la que mantiene una estrecha vinculación desde hace años. También había presencia de la hermandad de El Prendimiento de Mota del Cuervo y una escuadra de soldados judíos representada por los actores de la Pasión Viviente de Tarancón.

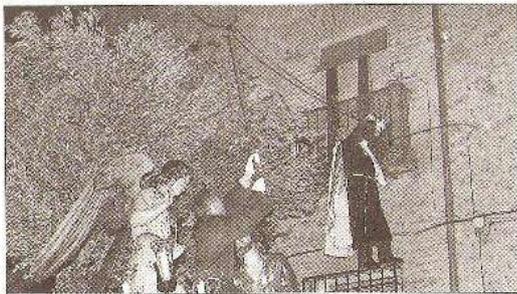
La procesión avanzó con el sonido característico de las horquillas por las calles Aguirre, Las Torres para pasar por la puerta de Valencia. A esa altura, el olivo del paso de 'El Huerto' se quedó enganchado en uno de los cables de electricidad que cuelgan en esa zona. Primero fueron los propios hermanos, auxiliados por las horquillas, los que intentaron liberar el paso aupándose a una ventana, lo que se consiguió finalmente con la ayuda añadida de agentes de movilidad y de la Policía Local.

Con retraso acumulado por el percance, en el Salvador se incorporó una tercera hermandad. Solemne y entrañable, hacia su aparición el paso de San Juan Evangelista con la Virgen de la Amargura. «Parece que van hablando», dice uno de los banceros. (Un diálogo que conmueve y genera oraciones. Este año muchas miradas se dirigieron al nuevo puñal de oro y brillantes que estrenaba la imagen mariana tras seis años; desde el robo del anterior. Elaborado gracias a donaciones de joyas de particulares por lo que «junto al corazón de la Virgen va un pedazo de vida de los hermanos».

La comitiva siguió subiendo por Solera, el Peso y se desplegó por las empinadas cuestas de Andrés de Cabrera y Alfonso VIII.

En la Plaza Mayor tras el descanso, desde la Catedral se alumbra el majestuoso paso de la Santa Cena. Con el mimo que exigen la voluminosidad del conjunto y la orografía del monumento, los banceros lo pusieron en una calle que, ya con la noche sobre Cuenca, parecía tejida de los kilométricos hilos de luz de las tulipas. Corrales de Huerva y Torreente los acompañaron como broche del encuentro nacional de esta advocación celebrado en diciembre.

Desde San Pedro llegaron tres pasos. El paso homónimo, imponente y entre un mar de capuces rojos ya que es la única hermandad que rompe la unidad cromática en blanco de la noche. Las tallas de San Pedro y Malco, recién restauradas.



Intentando desenganchar el cable del olivo, REYES MARTÍNEZ

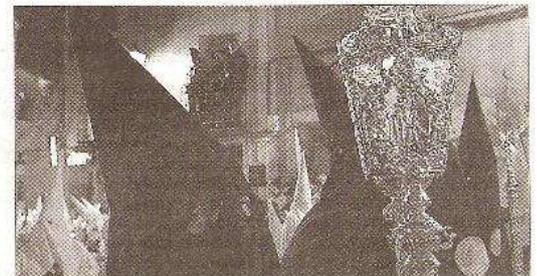
AL PASO POR LA
PUERTA DE
VALENCIA, EL
OLIVO DE 'EL
HUERTO' QUEDÓ
ENGANCHADO
EN UN CABLE



La Banda de Cornetas y Tambores abriendo el cortejo, REYES MARTÍNEZ



El paso que ha inspirado este año el cartel de la Semana Santa, REYES MARTÍNEZ



Esperando la salida en El Salvador, REYES MARTÍNEZ

A la Negación, en el décimo aniversario de su primera procesión, le esperaba la Agrupación Musical Moteña que le interpretó una de las marchas que los compositores han fraguado para la hermandad. Por último, la figura de extremo patetismo del Ecce Homo de San Miguel descendía entre las

nobiliarias casas «desprotegido y humillado» entre los aromas del incensario de sus hermanos.

Ya completo y ordenado con respeto estricto del relato evangélico, la procesión siguió impariéndole esa catequesis plástica por la ciudad. En los Arcos, el 'Huerto' y el Judas se bambolearían gracias al

'baile' experto de quienes los portaban. El primero al son de las marchas de la Banda de Música de Cuenca, que es el único día que no acompaña a la imagen de la Virgen. La nómina de 'actores musicales' la completaron la banda de Tarancón y la de Cornetas y Tambores de la Junta de Cofrades.

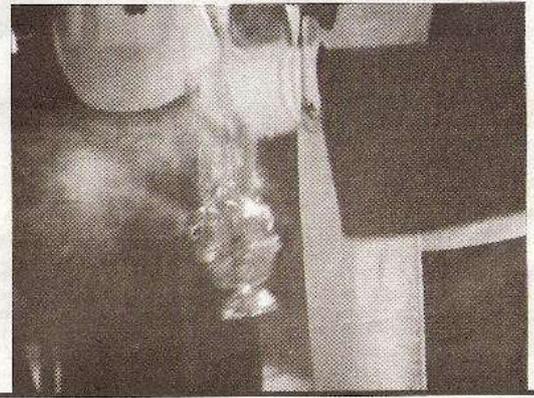
Al cierre de esta edición, y si el tiempo no se empeñaba en lo contrario, estaba previsto que el cortejo bajando deteniéndose en San Felipe para escuchar el autóctono lamento del Miserere. La procesión bajaría por las Curvas de la Audiencia, Palafox para explayarse por Calderón (donde la Santa Ce-

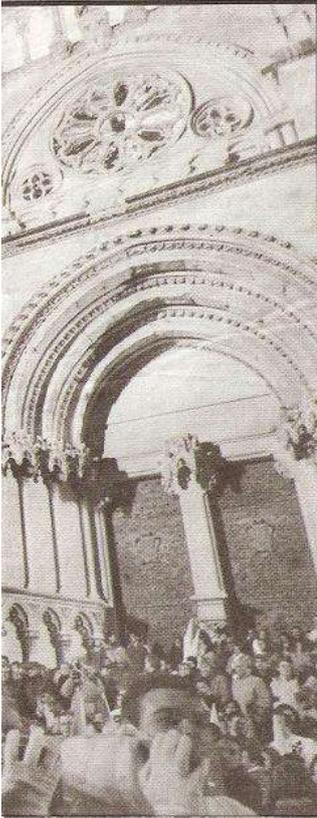
na se encargaría hacia el Hospital de Santiago) y Carretería.

Delante a San Esteban y la Diputación comenzarían las despedidas y los actos de respeto mutuo entre hermandades. Las notas de la 'Saeta' sonarían mientras que la Amargura y el Ecce Homo regresarían hasta El Salvador.



MIÉRCOLES SANTO: 'EL SILENCIO'





El ecuador de la Semana Santa

Las imágenes con las que nos obsequia el Miércoles Santos conquesense se repitieron un año más. A pesar de la incertidumbre climatológica y del frío, más cerca del invierno que de la primavera, multitud de conquesenses se agolparon a lo largo de las calles para contemplar el desfile procesional. El Miércoles de Pasión marca un antes y un después en la Semana Santa. A partir de hoy se reanuda las emociones, si cabe, más intensas. / FOTOS: T.H. BIAKIC





Instantáneas del **Miércoles**

El fervor y la ilusión del desfile procesional del Miércoles Santo se hicieron realidad cuando, al fin, la lluvia daba un respiro para iniciar el recorrido. No hay edad para comenzar a formar parte de una tradición que se transmite de generación en generación. Y que, por fortuna, seguirá así, fortaleciéndose, con el paso de los años.



FOTOS: REYES MARTÍNEZ

EL SILENCIO CLAMÓ



► La procesión del Miércoles también pudo eludir la lluvia

► Un cortejo colmado de detalles llenó la ciudad de blancos capuces

16 SEMANA DE MÚSICA RELIGIOSA

► La Merced se consolida como un excelente espacio musical para los conciertos

► El obispo bendijo los óleos en la tradicional misa crismal de Miércoles Santo